

# Derecho a la práctica cultural, diversidad lingüística y personas migradas

Estado de la cuestión en la investigación académica y recomendaciones políticas

**Telletxea, June; Barbieri, Nicolás; Colombo, Alba i Puigdevall, Maite**



## Project Information

Project acronym:	BIRD
Project full title:	La Langue des Oiseaux
Coordinator:	MALTE
Funded by:	Erasmus+ KA2 Cooperation Partnerships in the Adult Education Secotr
Project no:	2021-1-IT02-KA220-ADU-000028223.
Project website:	<a href="https://www.languageofbirds.eu/">https://www.languageofbirds.eu/</a>

## Document information

Author:	Linguapax International, Associazione Culturale MALTE (Musica Arte Letteratura Teatro Etc.), Boat People Projekt, Association Sens Interdits
Dissemination level:	Public
Document status:	Final

### Copyright © BIRD Project



This deliverable is licensed under a [Creative Commons Attribution-Share Alike 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/). The open license applies only to final deliverables. In any other case the deliverables are confidential.

*Funded by the European Union. Views and opinions expressed are however those of the author(s) only and do not necessarily reflect those of the European Union or the Erasmus+ National Agency - INDIRE. Neither the European Union nor granting authority can be held responsible for them.*

## Índice

<b>1.</b> <i>Personas migradas e inclusión social: revisión del estado de cuestión</i>	3
<b>2.</b> <i>Soluciones de políticas públicas aplicadas</i>	11
<b>3.</b> <i>El caso de Barcelona</i>	16
<b>4.</b> <i>Conclusiones, resultados y recomendaciones políticas</i>	21
<b>5.</b> <i>Referencias bibliográficas</i>	25

## **1. Personas migradas e inclusión social: revisión del estado de la cuestión**

La migración, presente en la agenda política europea y especialmente en el Estado español como puerta de entrada desde el Mediterráneo, se relaciona intrínsecamente con la globalización, creando un "espacio globalizado" sin divisiones internas o externas (Canales, 2015, mencionado en a Rangel, 2020). La globalización facilita la migración transnacional a través de la economía global y las comunicaciones transnacionales, e intensifica los flujos migratorios desiguales entre países con diferentes oportunidades (González, 2015). Las causas estructurales de estos flujos migratorios del capitalismo global son el incremento de las desigualdades y la pobreza, conflictos y guerras transnacionales, deterioro de los servicios públicos y la gobernanza, y unos mayores riesgos globales, incluidos los riesgos medioambientales, como la crisis climática (Uhde, 2020).

El fenómeno de las migraciones transnacionales conlleva ventajas económicas y sociales para las sociedades de destino, pero también presenta retos significativos como condiciones precarias, exclusión y la pérdida de lazos para las personas migradas. Según El Mouali (2021), las relaciones de dominación instauradas durante las épocas coloniales han sido reforzadas por las políticas neoliberales que buscan velar por los intereses del capital de las potencias mundiales en detrimento de los derechos básicos de ciertos colectivos y poblaciones.

La construcción del discurso de la persona migrada sigue la lógica de las políticas migratorias de la Unión Europea, que consisten en la externalización de las fronteras (su gestión fuera de la UE) y la producción estatal y mediática del estatuto de irregularidad de la migración (Fajardo y Soriano, 2016). Según El Mouali (2021), la realidad que presentan las fronteras actualmente no es un hecho casual, sino una de las consecuencias del colonialismo que ha sentado las bases de los procesos de extracción económica y de implantación de un sistema que buscaba prolongar la explotación de los recursos de las tierras colonizadas a través de dispositivos diversos y diversificados.

A nivel práctico, la realidad presenta un mundo constituido por dos polos y, por tanto, dos tipos de ciudadanía. Según Zapata y Pinyol (2013), la persona migrada claramente tiene un problema de identidad, ya que no se le concede la visibilidad que requiere como todo ciudadano. Por el contrario, está encerrado, condenado a un "bunker" privado por ejercer sus identidades culturales y lingüísticas.

Mientras una parte disfruta del privilegio de viajar sin grandes complicaciones, la otra se ve obligada a pasar por trámites burocráticos, barreras y obstáculos diversos (El Mouali, 2021). La situación de irregularidad administrativa, la falta de recursos financieros adecuados, la falta de conciencia sobre sus derechos y aspectos legislativos, y las barreras lingüísticas, entre otras, son algunas de las problemáticas concretas para la inclusión social de las personas migradas en las sociedades de destino (Millere y Dobelniece, 2018).

En este contexto, la globalización, con su tendencia a la homogeneización, y la migración, que fomenta la diversidad, han creado un mundo híbrido y heterogéneo (Jiménez, 2017). Este equilibrio dinámico entre la tendencia hacia la uniformidad impulsada por la globalización y la riqueza que aporta la diversidad generada por la migración redefine la estructura de la sociedad contemporánea, desafía las preconcepciones y llama a una reflexión profunda sobre las políticas inclusivas que vayan más allá de los enfoques exclusivamente económicos (Segal, 2019).

Pese a que la globalización ha reducido distancias geográficas y culturales, generando "círculos migratorios transnacionales" (Hannerz, 1998, mencionado en Lacomba, 2001), también ha creado tensiones y desafíos para la inclusión social y la convivencia. Comprender la migración en el contexto de la globalización y abordar los obstáculos para la inclusión social, como la pérdida de lazos y la adaptación cultural, destaca la necesidad de enfoques holísticos que consideren tanto aspectos económicos como socioculturales. Estos enfoques deben ser sostenidos por políticas inclusivas que reconozcan la diversidad cultural y promuevan la igualdad para construir sociedades cohesionadas y acogedoras.

Las personas migradas llevan con ellas su bagaje sociocultural a los países destinatarios, planteando retos para su inclusión social que se han convertido en un punto central en el debate público y político. En general, estas discusiones se centran en los intereses y valores de aculturación de la sociedad de destino, dejando de lado a menudo las experiencias de los refugiados y sus perspectivas sobre las actitudes relevantes para la integración, así como los factores que influyen en las orientaciones de aculturación de las minorías (Lutterbach y Beelmann, 2021). Según González (2020) este modelo sostiene que hay un proceso gradual de difuminación de las diferencias socioculturales entre las personas migradas y la sociedad local con el tiempo, definiéndose como un proceso de adaptación de la persona migrada a su entorno receptivo. El proceso de integración pasa por cuatro fases: rivalidad, conflicto, adaptación y asimilación final, esta última compuesta por aculturación, asimilación estructural (iniciando relaciones con el grupo au-

tóctono) y formación de una identidad común (percepción de una identidad y destino compartido) (Lutterbach y Beelmann, 2021).

En los últimos años, se ha observado un cambio significativo en las políticas adoptadas hacia las personas migradas, con una creciente preferencia hacia enfoques de inclusión social e interculturalidad, contrastando con el modelo asimilacionista antes predominante. Esta transformación refleja una comprensión más matizada y respetuosa de la diversidad cultural y social que aportan las personas migradas a sus nuevos entornos. La interculturalidad, basada en la idea de que la interacción positiva reduce los estereotipos y los prejuicios, y fomenta la información y el conocimiento mutuo (Zapata, 2016).

Las políticas actuales buscan reconocer y valorar las diferencias, fomentar una coexistencia armoniosa de diversas identidades culturales y evitar imposiciones de homogeneización. La interculturalidad, además, destaca la importancia del diálogo y el intercambio cultural como medios para construir sociedades más enriquecedoras y equitativas. Este giro hacia prácticas más inclusivas y respetuosas refleja un esfuerzo por construir comunidades que celebran la diversidad y fomentan la participación activa de todas las personas, independientemente de su origen cultural o migratorio.

El proceso de integración de las personas migradas en general, y la educación lingüística en particular, debe situarse en un contexto más amplio, que incluya la posición social de las personas migradas en el estado de destino y su incorporación estructural (Wojtyńska et al., 2022). La falta de recursos financieros y las barreras lingüísticas obstaculizan el acceso a eventos culturales y la participación plena en actividades que requieren comprensión de la lengua o lenguas locales (Giovanis, Akdede y Ozdamar, 2021).

La migración en entornos bilingües o multilingües, como es el caso de Cataluña o muchos otros en Europa, presenta una dinámica lingüística compleja. En este contexto particular, la coexistencia de dos lenguas oficiales, el catalán y el castellano, requiere que las personas migradas hagan adaptaciones lingüísticas según el contexto y las interacciones sociales. La presencia de una lengua estatal y de una lengua minorizada influye en las dinámicas de integración y participación social de las personas migradas ya que el uso de una u otra lengua puede tener implicaciones en su percepción e interacción con la comunidad local. Además, esta situación puede promover la interacción y el diálogo intercultural entre diferentes grupos lingüísticos, contribuyendo a la diversidad y la riqueza del panorama lingüístico de Cataluña.

El lenguaje y la comprensión lingüística juegan un papel fundamental en el acceso y la participación en actividades culturales, como se pone de manifiesto en la investigación

de Colombo, Altuna y Oliver-Grasiot (2021) sobre el Correfoc de la Mercè, un evento tradicional de fuegos artificiales en Barcelona que involucra a las Colles de diables, o grupos de cultura popular de fuego catalán. Este evento tradicional no solo sirve como marcador de identidad comunitaria, sino que también refleja y conecta procesos sociales arraigados en la comunidad. La participación en estas actividades está estrechamente ligada al dominio del lenguaje y a la capacidad de comprensión lingüística. Desde una perspectiva más amplia, estos eventos pueden ser considerados como indicadores del ritmo de los procesos sociales, desempeñando un papel activo en la dinámica social donde individuos y comunidades se involucran, ofreciendo una experiencia enriquecedora y reflejando las realidades sociales circundantes.

La investigación de Puigdevall, Pujolar y Colombo (2022) también destaca la importancia de la lengua para la integración de los nuevos hablantes de catalán, concretamente de los espacios seguros lingüísticos, como el programa gubernamental Voluntariat per la llengua (VxLl) y las Colles de Diables de la cultura popular. Estos espacios actúan como catalizadores de los cambios lingüísticos, proporcionando confianza y legitimidad a los participantes para desarrollar su identidad lingüística sin temor a ser juzgados. Además, facilitan el aprendizaje del catalán y ofrecen una plataforma para la interacción y el crecimiento personal en un entorno acogedor y seguro.

Es importante reconocer que el acceso y la participación en estas actividades culturales no solo implica el aprendizaje de una nueva lengua, sino también el acceso a recursos simbólicos y materiales esenciales para la inclusión social. Tanto el programa VxLl como las Colles de Diables no sólo fomentan el uso y el aprendizaje del catalán, sino que también actúan como facilitadores de este acceso, creando un entorno propicio para el crecimiento personal y comunitario de los participantes. A través de la participación en estas actividades culturales, los nuevos hablantes de catalán pueden no solo mejorar sus habilidades lingüísticas, sino también integrarse plenamente en la vida cultural y social de la comunidad catalana, contribuyendo así a su cohesión y diversidad (Puigdevall, Colombo y Pujolar, 2019).

Según la UNESCO (mencionado en Zapata y Mansouri, 2021), el diálogo intercultural es especialmente relevante en entornos multilingües, siendo un elemento esencial para la cohesión social y la paz. Cada vez se reconoce más el valor del diálogo intercultural para mantener sociedades pacíficas y prevenir conflictos.

Sin embargo, Bradley y Harvey (2023) cuestionan la noción de diálogo como un fin en sí mismo y se señala que a menudo se presenta implícitamente como una conversación entre un "yo" claro y limitado y un "otro". Los autores defienden descentrar el lenguaje,

reconociendo la necesidad de ir más allá de la comprensión y adoptando enfoques translingüísticos que consideren la fluidez individual y colectiva de la comunicación. Según Bradley et al. (2018), el "translanguaging" (o translingüismo) es un concepto sociolingüístico que se refiere al multilingüismo dinámico, característico de la vida contemporánea en entornos lingüística y culturalmente diversos.

El enfoque translingüístico es un marco teórico y práctico que busca ir más allá de las barreras tradicionales de las lenguas y fomenta la comprensión de la comunicación como un fenómeno fluido y dinámico que trasciende las fronteras de las lenguas individuales. Este enfoque reconoce y valora la diversidad lingüística y cultural, promoviendo la idea de que las personas utilizan múltiples recursos lingüísticos y comunicativos para expresarse. Por lo tanto, este enfoque es especialmente relevante en contextos donde la diversidad lingüística es la norma, como en comunidades multilingües o en situaciones de migración, ya que proporciona un marco que refleja la complejidad y la riqueza de la comunicación en entornos donde las lenguas y las culturas se entrelazan de maneras dinámicas y creativas (Bradley y Harvey, 2023).

Resulta interesante que el enfoque translingüístico destaca la importancia de descentrarse a uno mismo a través de pedagogías basadas en las artes. Las metodologías basadas en las artes para ampliar el alcance de la investigación sobre el multilingüismo urbano permiten "ir más allá de los márgenes" porque complejizan el conocimiento y desafían las fronteras (Bradley et al., 2018; Bradley y Harvey, 2019). Se hace hincapié en que el valor de las artes no radica en empatizar completamente con la experiencia del otro, sino en reconocer la imposibilidad de hacer "este viaje juntos" (Bradley y Harvey, 2023).

En este sentido, según un estudio de Bertacchini, Venturini y Zotti (2021) las personas migradas pueden ser más propensas a participar en actividades culturales que se relacionen con su origen lingüístico y cultural. Ello destaca la necesidad de abordar la participación cultural de las personas migradas basado en derechos, entendiendo la existencia social en relación con infraestructuras y recursos culturales, ya que ello contribuiría significativamente a una integración más efectiva y a un mejor bienestar subjetivo (Erni, 2021).



Las personas migradas afrontan desafíos significativos en el ejercicio de sus derechos culturales en la ciudad o en el ejercicio de la “ciudadanía cultural”, que se refiere a la utilización de los recursos culturales adecuados para fomentar la ciudadanía (Zapata, 2016). A pesar de los esfuerzos para fomentar el reconocimiento de la diversidad y el enriquecimiento cultural, persisten obstáculos que limitan la participación activa de las personas migradas, especialmente en prácticas artísticas (Vlachou, 2017). El acceso a la participación y ciudadanía cultural se convierte en un desafío relevante, afectado por percepciones simplistas sobre la identidad étnica y políticas que no reflejan adecuadamente la diversidad interna de los grupos étnicos (Álvarez Enríquez, 2013; Noble y Ang, 2018).

El estudio de Noble y Ang (2018) destaca la complejidad de la relación entre etnicidad y consumo cultural en Australia, integrando variables como clase y género. Además, la evaluación crítica de O’Brien y Oakley (2015) resalta la complejidad para comprender cómo la cultura se organiza en la sociedad y destaca la necesidad de repensar políticas para asegurar una distribución más equitativa de los derechos culturales, especialmente para personas migradas en situación de vulnerabilidad. Este enfoque refuerza la importancia de una visión integral para formular políticas que promuevan la igualdad cultural y protejan los derechos de las personas migradas.

En la misma línea, la perspectiva de Zapata y Hueso (2013) destaca la falta de visibilidad de las personas migradas, contribuyendo a una sensación de marginación que afecta directamente a su participación cultural. Integrar la identidad migrada en el discurso cultural y reconocerla como parte integral de la diversidad cultural sería un paso crucial hacia una sociedad más inclusiva y equitativa.

El acceso a la cultura va más allá de la disponibilidad cultural, abarcando educación, lengua, servicios sociales, geografía, territorio y vida artística y cultural. Según Erni (2021), definir la participación cultural, que incluye asistencia a eventos artísticos, exploración en línea y actuación creativa, se presenta como crucial antes de medir y planificar políticas inclusivas.

Dentro de este panorama, la lengua emerge como un elemento central en la inclusión social de las personas migradas. La integración sociolingüística, que considera tanto la lengua del país de destino como los patrones comunicativos de la comunidad de destino, se revela esencial para conseguir una inclusión completa (Fernández, 2009). Esta perspectiva destaca la importancia de considerar las lenguas no solo como herramientas de comunicación, sino también como posibles barreras en la migración y la inclusión.

En este sentido, las políticas inclusivas deben tomar en consideración la diversidad lingüística como un elemento clave para la coexistencia armónica y el éxito de la inclusión social.

La investigación sociolingüística con personas migradas destaca el uso de métodos creativos inspirados en las artes que permiten explorar descripciones subjetivas, emociones e ideologías relacionadas con las trayectorias y repertorios lingüísticos de los participantes. La capacidad de estos métodos, sean visuales, textuales o performativos, para sumergir a los receptores en el mundo de vida de los participantes busca la comprensión emocional más que una simple identificación (Alhgren, 2019).

Alhgren (2019) define el arte como una poderosa herramienta capaz de generar empatía, compasión y reflexión crítica. Esto es especialmente relevante en el contexto de la migración, donde las injusticias sociales se manifiestan a través de la imposición de normas monolingües ante una realidad multilingüe. La resistencia a los enfoques convencionales, mediante métodos basados en las artes, explora la creatividad lingüística y estética, desafiando principios establecidos en la investigación cualitativa.

Los métodos basados en las artes según la concepción de Eisner y Barone (mencionado en Marín y Roldán, 2019), representan un enfoque de investigación que implica un cambio fundamental en las metodologías cuantitativas y cualitativas. Estos métodos no sólo utilizan expresiones artísticas como medio para representar fenómenos sociales, sino que también desafían las convenciones tradicionales de búsqueda de descubrimientos objetivos y verdaderos. Los métodos basados en las artes se dividen en diferentes tipos, tales como las artes visuales, la danza, la música, entre otros.

Su fundamentación epistemológica busca comprender cómo las artes pueden proporcionar conocimiento útil para la investigación en ciencias humanas y sociales. Además, la exploración de las especialidades artísticas implica aprovechar las particularidades de cada forma de expresión artística en el proceso investigativo. Además, la adaptación a diferentes disciplinas académicas implica la integración de los métodos basados en las artes en campos como la antropología, la educación y la psicología (Marín y Roldán, 2019).

La investigación creativa puede complicar el conocimiento y desafiar fronteras, cruzar, subvertir y complicar límites tradicionalmente entendidos, ya sea entre idiomas, naciones, grupos de identidad, disciplinas o prácticas. La investigación creativa tiene la capacidad de descentrar el lenguaje y ofrecer diferentes formas de conocimiento que no privilegian la expresión verbal. Esta descentralización del lenguaje tiene el potencial de

permitir la articulación de lo que antes era inarticulado, desconocido, no escuchado e infravalorado (Harvey y Bradley, 2019).

Los métodos basados en las artes ofrecen nuevas maneras de comunicar descubrimientos, haciéndolos accesibles a diversas audiencias y difuminando las fronteras entre enfoques metodológicos y realidad e imaginación (Alhgren, 2019). Además, promueven la conciencia y el aprendizaje sobre la diversidad lingüística: según Jiménez (2017) permiten a los participantes construir un reconocimiento positivo de sus recursos multilingües y exhibir la complejidad y la transformación de sus realidades.

En este contexto, la formación artística puede emerger, así como un catalizador fundamental para la inclusión de personas migradas, superando barreras lingüísticas y culturales, construyendo comunidades sólidas y empoderando individuos ante desafíos personales (Balyasnikova y Gillard, 2021). Estos desafíos, a menudo pasados por alto, son esenciales para comprender la complejidad de la inclusión de las personas migradas en sus nuevas comunidades.

La integración de las artes en la educación lingüística e intercultural es una estrategia para explorar diversas perspectivas, fomentar la empatía y contribuir a consideraciones éticas en la educación ciudadana (Gonçalves y Melo-Pfeifer, 2020). Además, la valorización de la cultura a través de las lenguas y la creación artística destaca la diversidad de la población en el territorio, reconociendo la diversidad lingüística como herramienta para mantener puntos de vista diversos y abrir la mente a la alteridad (Ministère de la Culture, 2023).

En la misma línea, la revisión de artículos de Lidskog (2016) destaca el papel de la música en la formación de la identidad en situaciones diaspóricas, desde la preservación hasta la creación de identidad, influida por el contexto, el espacio, la memoria y la política. La música también facilita el contacto y el intercambio cultural entre comunidades diaspóricas de diferentes países, promoviendo la cohesión social en entornos heterogéneos al permitir la participación en prácticas musicales compartidas. Así pues, la función de la música en situaciones diaspóricas no sólo preserva una cultura, sino que también contribuye a la adaptación y evolución de identidades en nuevos contextos culturales.

Un ejemplo interesante nos lo proporciona la investigación de Ciribuco (2022) donde revela que las actividades artísticas juegan un papel crucial en la interacción entre comunidades y recién llegados, permitiendo la exploración creativa de jóvenes multilingües y ofreciendo formas de expresión liberadoras para personas migradas y refugiados

más allá de las barreras lingüísticas. La investigación examina el impacto del proyecto artístico Bouge-Toi! en la relación entre solicitantes de asilo y una localidad italiana, a través de talleres de danza y vídeo que facilitan la comunicación sin depender de la lengua italiana.

El proyecto proporcionó a los solicitantes de asilo la oportunidad de presentar sus interpretaciones artísticas en eventos locales, superando las restricciones del proceso de asilo y permitiéndoles expresarse como intérpretes y comunicadores. La producción artística no solo sirvió como plataforma para compartir sus historias, sino que también desafió las narrativas convencionales sobre los refugiados, presentándolos como sujetos expresivos que ocupan el espacio de la ciudad.

En resumen, la formación artística se revela como un elemento crucial para el desarrollo personal e inclusión social de personas migradas. La investigación creativa en sociolingüística, mediante métodos basados en las artes y la cultura, proporciona un enfoque innovador para explorar las complejidades de las experiencias migratorias, fomentando la empatía y la comprensión mutua. Sin embargo, la atención a la participación cultural de las personas migradas en actividades artísticas y culturales es insuficiente, evidenciando la necesidad de abordar las barreras que limitan su acceso.

En el siguiente apartado, se explorará la intersección entre las prácticas artísticas y la inclusión social de las personas migradas en diferentes niveles. Se pondrá de relieve la importancia de garantizar los derechos culturales y la participación ciudadana como vía hacia la inclusión social en las sociedades de acogida. A través de ejemplos concretos como el programa "Great arts for all" del Arts Council of England, el proyecto "Langscape Curators" en Leeds e iniciativas como "Las emociones islandesas se despiertan" y "Seniors Thrive", se demostrará cómo las prácticas artísticas pueden contribuir a la cohesión cultural y a la expresión de diversas identidades en un contexto migratorio.

## **2. Soluciones de políticas públicas aplicadas**

Como se menciona en el apartado anterior, garantizar el derecho a la participación cultural de las personas migradas es un paso necesario para su proceso de inclusión social en las sociedades de destino. Por este motivo la ausencia de derechos políticos y culturales para las personas migradas es un aspecto pendiente que necesita atención para conseguir una sociedad intercultural plena (Álvarez, 2013).

La falta de atención en la investigación sobre la participación cultural de personas migradas en actividades artísticas y culturales en el país de destino destaca la necesidad de enfocar los esfuerzos investigadores en este ámbito (Bertacchini, Venturini y Zotti, 2021). Aunque cada vez se pone más atención en intentar comprender cómo el acceso a la práctica cultural puede favorecer la inclusión social de las personas migradas, actualmente, hay una falta de investigación especializada en torno a las prácticas artísticas vinculadas a personas migradas que incluyan o reflexionen sobre la diversidad lingüística en entornos multilingües.

Por un lado, mayoritariamente, estas investigaciones se centran en el aprendizaje de la lengua o lenguas como medio para la inclusión social de las personas migradas. Las investigaciones centradas en el aprendizaje de la lengua como medio para la inclusión social de las personas migradas destacan la estrecha relación entre la lengua y la identidad cultural. Las lenguas actúan como símbolos de identidades nacionales y étnicas, esenciales para el mantenimiento de los rasgos culturales de los diversos grupos étnicos. En contextos migratorios, la diversidad lingüística presenta desafíos, especialmente ante la hegemonía del estado-nación y del inglés como lengua franca, subrayando así la importancia de preservar las lenguas minoritarias y fomentar el aprendizaje de las lenguas de la comunidad de acogida para una inclusión social efectiva (Fernández, 2009).

El aprendizaje de la lengua emerge como un aspecto clave en el proceso de integración sociolingüística de las personas migradas, sobre todo en el ámbito de la educación formal. Este proceso no sólo requiere la adquisición de competencias lingüísticas, sino también una comprensión profunda de las normas sociolingüísticas y pragmáticas de la comunidad de destino. Sin embargo, los prejuicios y estereotipos hacia las personas migradas pueden limitar el acceso a una educación lingüística adecuada, presionándolos a conformarse con un conocimiento lingüístico básico para la supervivencia. Así, la importancia del aprendizaje de la lengua para la inclusión social se ve subrayada, a pesar de los retos que todavía se tienen que superar en este ámbito (Gámez, 2017).

Por otro lado, también emergen experiencias que exploran prácticas artísticas como medio de recuperación ante vivencias traumáticas asociadas al proceso migratorio. El proyecto Bouge-Toi!, analizado por Ciribuco (2022), destaca los talleres de danza y vídeo como recursos para comunicarse, incluso sin compartir lenguaje. Asimismo, el piloto “Migrating art” de Rose y Bingley (2017) evidencia la importancia de diseñar intervenciones artísticas para promover el bienestar psicológico en contextos traumáticos. Paralelamente, el análisis crítico realizado por O'Neill et al. (2019) resalta la necesidad de implementar métodos participativos basados en las artes para profundizar en la com-

prensión de las experiencias de las mujeres solicitantes de asilo y promover capacidades locales para políticas inclusivas.

Los procesos migratorios representan un gran reto para aquellos que los experimentan, significando un salto hacia la incertidumbre (Rozo, 2015). Además de las dificultades asociadas a los procesos migratorios (condiciones de desplazamiento, precariedad, dejar atrás el país de origen...), se pierden vínculos significativos con la tierra y la familia, generando sentimientos de desarraigo y pérdida (González, 2015).

La Integración en la sociedad de destino exige ajustes constantes, sometiendo a las personas a una tensión permanente y poniendo a prueba sus recursos psicológicos (Rozo, 2015). En condiciones difíciles, como la búsqueda de empleo, vivienda y la barrera lingüística, se enfrentan a dificultades adicionales (Montero y Delfino, 2021). Puede aparecer el “síndrome de Ulises”, que engloba sentimientos como la nostalgia, la tristeza y la depresión, surgiendo del distanciamiento y la adaptación a las pérdidas en el país de destino (González, 2015).

Las diferentes formas de iniciar el proceso migratorio tienen un impacto en las consecuencias psicológicas, especialmente en situaciones de migración forzada (Priebe et al., 2016). la exposición a acontecimientos estresantes que pueden contribuir al sufrimiento psicológico (Jurado et al., 2016), y puede desencadenar trastornos graves si no se aborda adecuadamente (Quevedo, 2021; Fuentes, 2020). Se ha observado que el riesgo de trastornos como la depresión y el trastorno de estrés postraumático aumenta en el caso de personas refugiadas (Weinstein, Khabbaz y Legatem, 2016). Sin embargo, una adecuada integración social puede contrarrestar estos sentimientos, facilitando el proceso de integración (Montero y Delfino, 2021).

A continuación, se identificarán las pocas publicaciones académicas que analizan soluciones y prácticas que se han llevado a cabo en el ámbito concreto de las prácticas artísticas e inclusión social de personas migradas en los niveles institucionales, locales y comunitarios según su ámbito de acción. Cada uno de estos proyectos presenta un enfoque específico para abordar las cuestiones de diversidad cultural e integración social en diferentes niveles de la sociedad.

En el ámbito institucional, más allá de la investigación académica, queremos destacar como ejemplo un par de informes importantes. El primero es el informe "The role of public arts and cultural institutions in the promotion of cultural diversity and intercultural dialogue" (European Union, 2014) de la Agenda Europea de Cultura aborda las políticas y prácticas existentes para promover la diversidad cultural y el diálogo intercultural.

Destaca la importancia de instituciones culturales como el programa ‘Great arts for all’ iniciado por the Arts Council England en 2010, el cual ejemplifica cómo las instituciones pueden integrar la diversidad cultural. Este programa destaca por su compromiso con la excelencia y la diversidad en las artes, buscando superar barreras y fomentar el potencial artístico de varias comunidades.

Con una perspectiva centrada en la diversidad, el Arts Council promueve la igualdad de acceso a oportunidades culturales, defendiendo que las artes deben ser accesibles y reflejar la riqueza y diversidad de la sociedad. "Consiguiendo una gran arte para todos" desafía las limitaciones existentes, estableciendo una plataforma inclusiva para artistas y comunidades diversas. Este programa representa un avance hacia la integración de diversas perspectivas culturales, conectando con las audiencias y estimulando la creación artística en un contexto que celebra la diversidad. El éxito del programa es su capacidad para transformar la visión cultural tradicional, favoreciendo una participación más amplia y garantizando que las artes sean una experiencia enriquecedora para todos, independientemente de su procedencia o identidad (European Union, 2014).

En el ámbito local, el segundo es el proyecto “LangScape Curators” analizado por Bradley et al. (2018) que se lleva a cabo en áreas multilingües de la ciudad de Leeds, en el Reino Unido. Este proyecto es realizado por jóvenes participantes, que se convierten en investigadores etnográficos en sus propias comunidades. Estos jóvenes son guiados y ayudados por el equipo organizador del proyecto, que incluye investigadores, educadores y artistas colaboradores. La iniciativa está vinculada al proyecto Translation and Translanguaging: Investigating Linguistic and Cultural Transformations in Superdiverse Wards in Four UK Cities (TLANG), financiado por el Arts and Humanities Research Council (AHRC).

A través de la integración de prácticas artísticas, como el collage en el proceso de investigación, el proyecto no solo promueve la reflexión crítica entre los jóvenes investigadores sobre las dinámicas lingüísticas en sus entornos locales, sino que también facilita la expresión creativa de sus experiencias y perspectivas. Además, al fomentar la colaboración entre investigadores académicos y jóvenes participantes, el proyecto promueve una mayor inclusión y diversidad en el proceso de producción de conocimiento, desafiando así las jerarquías tradicionales en la investigación académica y abriendo nuevas posibilidades para la co-creación de conocimiento (Bradley et al., 2018).

A escala comunitaria, por un lado, destaca el proyecto "Las emociones islandesas se despiertan" presentado en el artículo de Wojtyńska et al. (2022). Es una iniciativa parti-

cipativa organizada por la Biblioteca de la Ciudad de Reikiavik para la celebración anual del Día de la Lengua Islandesa, destaca como una forma de trabajo comunitario y compromiso creativo con la creciente diversidad étnica en Islandia. Mediante colaboraciones con artistas nacidos en el extranjero, el evento proporcionó un espacio para las voces de las personas migradas, a menudo invisibles en los debates públicos sobre su inclusión, desviando la atención de la integración exclusivamente lingüística hacia aspectos más afectivos, sociales e ideológicos del lenguaje. Las actuaciones artísticas realizadas durante el evento reflexionaron sobre los retos emocionales y personales de aprender islandés como lengua adicional para adultos migradas, destacando la importancia de considerar múltiples formas de participación en la sociedad más allá del aprendizaje lingüístico, y cuestionando las narrativas hegemónicas sobre la indispensabilidad de las lenguas del país de acogida para su integración (Wojtyńska et al., 2022).

Por otro lado, el artículo de Balyasnikova y Gillard (2021) resalta el proyecto “Seniors Thrive”, un programa que combina el aprendizaje de inglés con oportunidades de liderazgo a través de las artes, con el objetivo de mejorar la salud y el bienestar de los adultos mayores en Canadá. Mediante el análisis del caso de Jacqui y otros participantes, se resalta cómo este enfoque promueve la confianza, las conexiones sociales y la integración comunitaria. Además, el artículo sitúa esta iniciativa dentro de un contexto más amplio de investigación que destaca los beneficios de las actividades basadas en las artes para los adultos mayores, subrayando la importancia de incluir la creatividad en los programas de aprendizaje de lenguas para este colectivo. En definitiva, se pone de manifiesto la necesidad de diseñar programas flexibles y centrados en la comunidad que incorporen elementos artísticos para mejorar la experiencia de aprendizaje de los adultos mayores y fomentar su participación activa en la sociedad.

En síntesis, la poca investigación existente en este ámbito se pone de manifiesto la importancia de garantizar los derechos culturales y la participación ciudadana de las personas migradas como vía hacia la inclusión social en las sociedades de acogida. La falta de investigación específica sobre la participación cultural de personas migradas en actividades artísticas y culturales destaca la necesidad de orientar los esfuerzos investigadores en este ámbito. Los diversos proyectos a nivel institucional, local y comunitario que hemos reseñado demuestran cómo las prácticas artísticas pueden contribuir a la integración social y la cohesión cultural, abordando cuestiones de diversidad e inclusión desde perspectivas innovadoras y participativas.

En el próximo apartado se presentarán los planes estratégicos implementados en Barcelona para abordar la interculturalidad, los derechos culturales y la integración de la ciu-



ciudadanía y la inmigración. Entre estos planes, destacan el Plan de Interculturalidad de Barcelona, el Plan de Derechos Culturales —incluyendo la encuesta de Participación y Necesidades Culturales de Barcelona—, y el Plan de Ciudadanía e Inmigración de la ciudad de Barcelona 2018-2021. Estas iniciativas son el reflejo del compromiso de la ciudad con la diversidad cultural y el fomento de una convivencia inclusiva en un contexto urbano cada vez más cosmopolita.

### **3. El caso de Barcelona**

Barcelona se enfrenta al reto de gestionar su creciente diversidad demográfica, con un incremento significativo de la población nacida en el extranjero y la llegada de personas refugiadas en los últimos años. Este cambio demográfico ha transformado Barcelona en una ciudad cada vez más diversa y cosmopolita, donde la presencia extranjera tiene un papel fundamental en la vida diaria y en la identidad urbana.

Según los datos más recientes del padrón municipal de habitantes proporcionados por el Instituto de Estadística de Cataluña, se ha observado un aumento significativo en el porcentaje de población nacida en el extranjero en los últimos cuatro años. Después de mantenerse estable alrededor del 20/22% durante la primera mitad de la década pasada, este porcentaje aumentó del 24,6% en 2018 al 31,3% en 2023, representando personas provenientes de 183 países diferentes y consiguiendo así un récord histórico (Ayuntamiento de Barcelona, 2023).

La presencia de migraciones en Barcelona no solo enriquece la diversidad social, sino que también acentúa la multiculturalidad, un rasgo distintivo de las grandes ciudades. La pluralidad lingüística de la ciudad, con aproximadamente 300 idiomas hablados según el Ayuntamiento de Barcelona en 2023, refleja esta diversidad. Este escenario ilustra los desafíos y las oportunidades de la globalización y la migración que ha generado nuevas demandas ciudadanas, transformando las concepciones de ciudadanía y derechos, especialmente en el entorno urbano. Las personas migradas juegan un papel dinámico en alimentar estas demandas y explorar nuevas formas de participación ciudadana, lo que requiere estrategias efectivas para promover la inclusión y la convivencia intercultural por parte de los gobiernos locales (Alvarez, 2013).

A pesar de los esfuerzos por promover la inclusión, algunas sociedades contemporáneas han favorecido la asimilación sobre la diversidad, priorizando la uniformidad. En contraste, las estrategias multiculturales abogan por el reconocimiento y el respeto hacia

la diversidad, considerándola un activo enriquecedor para la sociedad. Estas estrategias promueven una convivencia armoniosa entre culturas, preservando sus identidades individuales, fomentando prácticas culturales diversas y valorando la singularidad de cada grupo, con el fin de alcanzar un reconocimiento mutuo que celebre la riqueza de la diversidad y aborde sus desafíos inherentes. Sin embargo, el modelo multicultural puede fragmentar la diversidad al permitir que las minorías coexistan en nichos de reproducción unilateral, limitando la interacción proactiva y la comunicación entre culturas y resultando en una sociedad multicultural que favorece la diversidad, pero no tiene contribuciones efectivas a la interacción (Álvarez, 2013).

En contraposición, el modelo intercultural es un recurso crucial para implementar un modelo sostenible de gobernanza de la diversidad cultural en el ámbito local (Peruzzi, 2023). El enfoque intercultural promueve la convivencia en la diversidad al fomentar la tolerancia y la no discriminación, facilitando interacciones positivas y generando vínculos que propician el reconocimiento mutuo y la construcción de relaciones basadas en la confianza, el diálogo, el aprendizaje compartido y la cooperación y el intercambio entre culturas minoritarias y mayoritarias. Se sustenta en tres principios fundamentales: ciudadanía, respeto a la diferencia y unidad en la diversidad, enfatizando la importancia de compartir espacios y prácticas (Álvarez, 2013).

La adopción de la interculturalidad como enfoque de políticas públicas en Barcelona implica un proceso continuo de transformación y de adaptación. Según Álvarez (2013), este enfoque trasciende el simple reconocimiento de la diversidad, buscando promover una interacción positiva entre culturas y fortalecer el sentido de pertenencia compartida. Es esencial que las políticas interculturales evolucionen con el tiempo, siendo receptivas a los cambios sociales y ajustándose a las necesidades emergentes de una sociedad diversa y, en cambio, constante.

En primer término, el Plan de Interculturalidad de Barcelona es un ejemplo reconocido de buenas prácticas de políticas interculturales innovadoras de gestión de la diversidad cultural y lingüística. Como señala Zapata (2017), la gestión de la diversidad en Barcelona se adapta al contexto histórico y social, reconociendo la influencia de factores como la migración, la geografía política y el desarrollo económico. Esta comprensión holística ha llevado a la implementación de políticas inclusivas que buscan promover la convivencia pacífica entre las diversas comunidades residentes en la ciudad.

Iniciado en 2010 y actualizado al Plan 2021-2030, representa un compromiso claro hacia la cohesión social y la igualdad de derechos. Como señala el Ayuntamiento de Bar-

celona (2021b), este plan se basa en una metodología participativa y transversal, reconociendo la dinámica y la complejidad de una ciudad diversa. Además, se enfoca a la auto-crítica y la territorialización, reconociendo la importancia de adaptar las políticas a las necesidades específicas de cada comunidad y barrio.

En cuanto a la gestión de la diversidad lingüística, dentro del primer eje del plan, enfocado a avanzar hacia una igualdad efectiva de derechos, deberes y oportunidades para todas las personas, se destaca el objetivo 1.5, que busca promover un sistema educativo inclusivo y de calidad que garantice la igualdad de oportunidades para todos los estudiantes. En este sentido, se propone repensar las aulas de acogida en colaboración con el equipo LIC (Lingüística, Interculturalidad y Cohesión Social) y fortalecer la asistencia lingüística y social como programas transversales asociados al plurilingüismo, siendo responsabilidad de todos los equipos docentes su implementación y seguimiento Ayuntamiento de Barcelona (2021b).

Como reconocimiento de esta diversidad se están implementando iniciativas a través del Consorcio de Educación de Barcelona (CEB) y el Programa BCN Interculturalidad (PROGBI), que incluyen el aprendizaje de idiomas de origen y proyectos específicos. Sin embargo, la comunidad gitana aboga por el reconocimiento del romaní como idioma oficial y su inclusión en los programas de enseñanza de lenguas maternas.

Por otra parte, las instituciones y diversos actores de la sociedad civil colaboran en proyectos destinados a visibilizar la riqueza de la diversidad lingüística y cultural y el diálogo intercultural. Linguapax, por ejemplo, participa en iniciativas para promover el uso adecuado de idiomas en las comunicaciones municipales, proporcionando orientación y propuestas al respecto.

Sin embargo, la falta de integración total de la diversidad como un componente fundamental de la identidad de la ciudad limita la comprensión y el impacto del Plan en la comunidad. Por ejemplo, persiste la tendencia de tratar al pueblo gitano como extranjero, ignorando su arraigo histórico en la sociedad. Asimismo, se ha pasado por alto la importancia de adoptar una perspectiva intercultural en las políticas dirigidas a las personas mayores, lo que resulta en enfoques que no reflejan la diversidad de experiencias y necesidades dentro de este grupo demográfico (Ayuntamiento de Barcelona, 2021b).

Además, pese a los mecanismos de apoyo institucional establecidos por el Plan Barcelona Interculturalidad, se enfrenta a una "fatiga burocrática" generalizada entre los participantes. La redacción constante de informes, la completación de documentos y las reuniones gubernamentales agotan tiempo y energía, obstaculizando la capacidad de inno-

vación y dinamismo de los actores sociales. Esta situación contradice el principio de dinamismo del plan, lo que plantea interrogantes sobre su efectividad a largo plazo y dificulta la flexibilidad necesaria para adaptarse a los cambios emergentes (Peruzzi, 2023).

Por otra parte, el Plan se ve limitado por la coexistencia de dos ordenamientos institucionales, el municipal y el estatal, que operan de manera contradictoria a la misma realidad urbana. Mientras que el ámbito estatal responde a una política inmigratoria persecutoria y excluyente, el ámbito municipal de Barcelona promueve una política orientada a la inclusión. Esta contradicción representa un desafío tanto para los ejecutores como para las personas migradas, evidenciando la incompatibilidad que puede haber entre las políticas institucionales (Alvarez, 2013).

En segundo término, en el caso de Barcelona los derechos culturales y la participación ciudadana son pilares fundamentales en la configuración de políticas públicas de la ciudad. El Plan de Derechos Culturales se centra en garantizar un acceso equitativo a la cultura, fomentando la participación ciudadana y reconociendo el papel vital de la cultura en la cohesión social. Además, el plan promueve la diversidad cultural y lingüística, donde se resalta la importancia del catalán como factor de cohesión social. Fomenta la creación artística comunitaria, mejorando la accesibilidad y visibilidad, para lo cual establece herramientas y espacios de trabajo desde una perspectiva artística, comunitaria y educativa mediante políticas públicas específicas (Ayuntamiento de Barcelona, 2021a).

Aunque el Plan no profundiza en proyectos o actividades específicas relacionadas con la participación de las personas migradas y su implicación en actividades artísticas, destaca dos medidas que reflejan estos aspectos: la promoción de Espacios de Cultura Viva (Medida 2. 5.3. Derecho a la participación, el acceso y la diversidad) y el reforzamiento de las prácticas culturales populares y tradicionales (Medida 3). Estas medidas buscan fomentar la diversidad, la inclusión y la participación ciudadana en la vida cultural de Barcelona. A través de estas iniciativas, se pretende dinamizar la oferta cultural, descentralizar y reforzar el tejido social, reconociendo la importancia de las diversas expresiones culturales para enriquecer la identidad y el sentimiento de pertenencia a la ciudad (Ayuntamiento de Barcelona, 2021a).

El resumen ejecutivo de la encuesta de Participación y Necesidades Culturales de Barcelona realizada por Instituto de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona en 2020 destaca tres ámbitos fundamentales: la participación cultural, las necesidades culturales y la formación en artes y expresiones culturales en la ciudad.

En primer lugar, en cuanto a la participación cultural, se ha identificado la necesidad de

integrar tanto la práctica cultural como el acceso a la cultura en la conceptualización de la participación cultural. En Barcelona, la participación cultural es amplia y diversa, abarcando una variedad de actividades más allá de las consideradas oficialmente como culturales. Sin embargo, se detectan desigualdades en el acceso y la participación cultural, especialmente relacionadas con la renta familiar disponible, la práctica cultural materna, el nivel de estudios y el origen de las personas. Estas disparidades son notables tanto en actividades reconocidas culturalmente como en aquellas que no lo son (Instituto de cultura, 2020; Barbieri, 2021).

En segundo lugar, en relación con las necesidades culturales, se han identificado necesidades generalizadas entre la población de Barcelona, tanto en actividades culturales oficialmente reconocidas como en aquellas que no lo son. Las personas con menos recursos suelen presentar mayores necesidades culturales, aunque esta correlación no es siempre directa. Además, la percepción sobre la participación y las necesidades culturales se ve influenciada por factores como el barrio de residencia, el nivel de estudios, el origen y la práctica cultural materna. Asimismo, se observan desigualdades en la percepción ciudadana sobre los factores que facilitan o limitan la participación cultural, con una mayor acusación en determinados grupos demográficos como personas residentes en barrios de baja renta, mujeres, jóvenes y personas de origen extracomunitario (Instituto de cultura, 2020; Barbieri, 2021).

Finalmente, en cuanto a la formación en artes y expresiones culturales, es percibida como una necesidad en Barcelona. Sin embargo, se detectan importantes desigualdades en el acceso a la educación en este ámbito, las cuales se ven influenciadas por factores como el barrio de residencia, el nivel de estudios, la práctica cultural materna, el origen y la edad (Instituto de cultura, 2020, Barbieri, 2021).

En tercer término, el Plan de Ciudadanía e Inmigración de la ciudad de Barcelona 2018-2021 encabeza una serie de actuaciones destinadas a promover la inclusión y la convivencia armoniosa entre los residentes de la ciudad, independientemente de su origen o procedencia. En este marco, la séptima actuación del ámbito de acogida y buena vecindad se concentra en el fortalecimiento de la Red de acogida como un modelo de implicación de la sociedad civil en la acogida. Bajo la coordinación de la Coordinadora de la Lengua y la Red de Entidades Sociales de Asesoramiento Jurídico a Personas Extranjeras, esta iniciativa procura establecer una plataforma inclusiva que fomente la integración de los nuevos residentes en la vida comunitaria. Con la colaboración de diversos agentes sociales, se aspira a crear un ambiente acogedor que favorezca la interacción y la solidaridad entre los miembros de la sociedad (Ayuntamiento de Barcelona, 2018).

Por otra parte, la octava actuación del ámbito de interculturalidad e interacción, también integrada en el Plan de Ciudadanía e Inmigración, se dedica a potenciar el Espai Avinyó de Lengua y Cultura. Esta iniciativa tiene como objetivo convertir el Espai Avinyó en un centro neurálgico de encuentro, aprendizaje e intercambio cultural para la diversidad que caracteriza la ciudad de Barcelona. A través de una amplia gama de actividades culturales y cursos de lengua, se busca enriquecer el tejido social y fomentar la comprensión y la tolerancia entre las diferentes comunidades residentes en la ciudad (Ayuntamiento de Barcelona, 2018).

En definitiva, el capítulo 3 resalta el caso de Barcelona, una ciudad que enfrenta el reto de gestionar su creciente diversidad demográfica. A través de iniciativas como el Plan de Interculturalidad y el Plan de Derechos Culturales, Barcelona busca fomentar la convivencia entre las diversas comunidades. Sin embargo, se enfrentan a desafíos como la "fatiga burocrática" y la coexistencia de dos ordenamientos institucionales. Sin embargo, Barcelona avanza hacia una convivencia intercultural armoniosa, reconociendo la diversidad como un valor enriquecedor y promocionando la participación ciudadana y los derechos culturales como pilares fundamentales de su identidad urbana.

#### **4. Conclusiones, resultados y recomendaciones políticas**

La complejidad de los fenómenos migratorios contemporáneos exige una comprensión profunda y holística que abarque tanto sus dimensiones sociolingüísticas como sus implicaciones políticas e institucionales. En este sentido, se requiere una mayor cantidad de estudios empíricos en diversos contextos para fomentar la investigación comparativa sobre la migración y sus efectos en la diversidad lingüística (Bertacchini, Venturini y Zotti, 2021). Estos estudios no solo permitirían entender mejor las dinámicas migratorias, sino que también proporcionarían información para el diseño y la implementación de políticas públicas efectivas que aborden los retos asociados con la integración sociolingüística de la población migrada.

Las crisis de refugiados actuales han puesto de manifiesto la complejidad y urgencia de la situación migratoria en el ámbito global. Sin embargo, es importante destacar que, a menudo, la reflexión y la planificación de políticas por parte de entidades como la Unión Europea han descuidado involucrar al sector cultural en sus estrategias (Vlachou, 2017). Esta omisión limita la comprensión integral de la migración y obstaculiza la capacidad de las políticas para abordar adecuadamente las necesidades de las poblaciones

migradas y las comunidades de acogida.

La migración es un fenómeno global intrínsecamente ligado a la globalización, con flujos migratorios transnacionales impulsados por desigualdades económicas, conflictos y riesgos globales. A pesar de los beneficios potenciales, como el enriquecimiento cultural, las políticas migratorias a menudo marginalizan a las personas migradas y promueven la precariedad laboral. Garantizar los derechos culturales y la participación ciudadana es crucial para la inclusión social, y la investigación en este ámbito es fundamental para orientar los esfuerzos.

Además, se identifican limitaciones en la implementación de políticas interculturales, como la incompatibilidad con políticas estatales y continentales, así como la dependencia de recursos económicos (Álvarez, 2013). Estas limitaciones plantean retos significativos para la efectividad de las políticas de integración, ya que pueden dificultar la coordinación entre diferentes niveles de gobierno y la asignación equitativa de recursos para programas y servicios dirigidos a poblaciones migradas.

Se resalta la necesidad de adoptar una perspectiva multidisciplinar que tenga en cuenta las dimensiones sociales e individuales del proceso de integración, así como la importancia de recopilar datos tanto cuantitativos como cualitativos para determinar el grado de integración y detectar posibles dificultades en el proceso (García, 2020). Esta perspectiva integral permitiría una comprensión más completa de los retos y oportunidades asociados con la migración, así como una mejor orientación de las políticas y programas de intervención.

El uso de las artes y la cultura emerge como una herramienta potente para la inclusión social de las personas migradas, superando barreras y fomentando la comprensión intercultural. La investigación creativa en sociolingüística y los métodos basados en las artes ofrecen perspectivas innovadoras para profundizar en las experiencias migratorias y promover la participación activa de las personas migradas en la vida comunitaria.

El arte se presenta como un poderoso medio para generar empatía y promover la reflexión crítica, especialmente en relación con las cuestiones de injusticia social, como la prevalencia de la norma monolingüe frente a la realidad multilingüe. Mediante la exploración de descripciones subjetivas, emociones e ideologías relacionadas con las trayectorias lingüísticas y los repertorios lingüísticos de los participantes, el arte puede abrir caminos hacia una comprensión más profunda de las complejidades de la diversidad lingüística y las desigualdades asociadas. A través de esta exploración, se puede fomentar la conciencia y la solidaridad hacia aquellos que experimentan discriminación lingüística

ca y contribuir a la construcción de un entorno más inclusivo y equitativo para todos (Ahlgren, 2019).

El aprendizaje de la lengua es clave para la integración sociolingüística de las personas migradas, a pesar de los obstáculos que enfrentan. Las prácticas artísticas, además de proporcionar un medio de expresión creativa, pueden servir como vehículo para la recuperación emocional y la construcción de puentes interculturales. Promover la diversidad cultural y la participación ciudadana en el ámbito artístico es esencial para una convivencia intercultural enriquecedora e inclusiva.

En conclusión, las instituciones culturales tienen el potencial de convertirse en espacios de encuentro que contribuyan a la cohesión social y la responsabilidad compartida. Sin embargo, la falta de claridad sobre quién debe liderar las estrategias interculturales y la necesidad de cambios en el ámbito institucional y de políticas públicas son obstáculos importantes que deben abordarse (Unión Europea, 2014). Es esencial promover una mayor colaboración entre entidades gubernamentales, organizaciones no gubernamentales y actores comunitarios para desarrollar e implementar políticas y programas que fomenten el diálogo intercultural y la inclusión social.

Finalmente, se ofrecen una serie de propuestas a varios niveles de toma de decisiones para impulsar la inclusión social y cultural de las personas migradas mediante el arte. Así pues, en la siguiente tabla se presentarán algunas recomendaciones políticas para fomentar el uso de métodos artísticos en la inclusión de las personas migradas, basadas en las investigaciones realizadas en los capítulos anteriores y en las experiencias prácticas analizadas.



## **UNIÓN EUROPEA**

1. Incorporar la dimensión cultural en las políticas migratorias de la UE: recomendar formalmente a los estados miembros que integran consideraciones culturales en sus políticas migratorias y de bienestar social, con un enfoque en la promoción de la diversidad cultural.
2. Fomentar la cultura en programas europeos: establecer directivas para que los programas de la Comisión Europea incluyan iniciativas culturales que promuevan la inclusión social de las personas migradas, potenciando el diálogo intercultural y la valoración de la diversidad lingüística.
3. Apoyo a la investigación sobre migración, derechos culturales y diversidad lingüística: destinar recursos financieros y logísticos para impulsar investigaciones específicas sobre la relación entre migración, derechos culturales y diversidad lingüística, con el objetivo de generar conocimiento útil para el desarrollo de políticas más inclusivas y respetuosas con los derechos de las personas migradas a nivel europeo.

## **ESTADOS-REGIONES-LOCALIDADES**

1. Establecer programas e instituciones que faciliten la transferencia de conocimiento generado en investigación al diseño e implementación de políticas públicas que favorezcan los derechos culturales y lingüísticos de las personas migradas.
2. Fomentar la identificación y difusión de buenas prácticas para promover los derechos culturales y lingüísticos de las personas migradas, mejorando así las estrategias de inclusión social.
3. Promover la participación activa de las personas migradas en los procesos de toma de decisiones y gobernanza, ampliando su implicación más allá del acceso a la cultura.
4. Introducir programas educativos inclusivos en el sistema educativo para fomentar la participación activa de los niños en actividades artísticas y culturales, creando espacios seguros y acogedores.
5. Garantizar la aplicación efectiva de la perspectiva intercultural y antirracista en todos los ámbitos culturales, promocionando la diversidad y el respeto mutuo entre comunidades locales personas migradas.

6. Establecer políticas públicas que reconozcan y apoyen las diversas expresiones culturales y religiosas no institucionales, facilitando la participación activa de las personas migradas en la vida cultural comunitaria.
7. Promover la participación inclusiva de las personas migradas como programadoras y dinamizadoras culturales, asegurando su representación y contribución en las decisiones sobre los recursos culturales.

## **ORGANIZACIONES Y SOCIEDAD CIVIL**

1. Establecer plataformas de trabajo conjunto entre organizaciones del sector cultural, diversidad lingüística y migración para la colaboración en proyectos e iniciativas destinadas a promover la inclusión social de las personas migradas.
2. Fomentar alianzas estratégicas entre estas organizaciones e instituciones para desarrollar proyectos de investigación-acción interdisciplinarios que aborden las necesidades y retos específicos de la inclusión social de las personas migradas.
3. Promover activamente la participación de las personas migradas en los procesos de toma de decisiones y gobernanza de las entidades culturales, garantizando su representación e influencia en la configuración de las políticas y actividades culturales.

## **5. Referencias bibliográficas**

Ahlgren, Kathryn (2019). Art as a Trigger for Reflection in Sociolinguistic Migration Research. *Journal of Mediterranean Knowledge-JMK*, 4(2), 203-222. DOI: 10.26409/2019JMK4.2.13.

Ajuntament de Barcelona. (2018). Pla de Ciutadania i Immigració de la ciutat de Barcelona 2018-2021. Recuperat de [https://ajuntament.barcelona.cat/novaciutadania/sites/default/files/documents/1.\\_pla\\_immigracio\\_i\\_ciutadania.pdf](https://ajuntament.barcelona.cat/novaciutadania/sites/default/files/documents/1._pla_immigracio_i_ciutadania.pdf)

Ajuntament de Barcelona. Institut de Cultura (2020). Resum executiu. Enquesta de participació i necessitats culturals de Barcelona. Procés d'elaboració i anàlisi de resultats. Barcelona, febrer de 2020. Recuperat de [http://barcelonadadescultura.bcn.cat/wp-content/uploads/2020/02/EnqCultura2019\\_ResumExecutiu-1.pdf](http://barcelonadadescultura.bcn.cat/wp-content/uploads/2020/02/EnqCultura2019_ResumExecutiu-1.pdf)

- Ajuntament de Barcelona (2021a, maig). Pla Drets Culturals. Recuperat de <https://www.barcelona.cat/culturaviva/sites/default/files/2021-05/Pla%20Drets%20Culturals.pdf>
- Ajuntament de Barcelona (2021b). Plan Barcelona Interculturalidad 2021-2030. Recuperat de [https://ajuntament.barcelona.cat/bcnacciointercultural/sites/default/files/documentos/plan\\_barcelona\\_interculturalidad\\_2021-2030.pdf](https://ajuntament.barcelona.cat/bcnacciointercultural/sites/default/files/documentos/plan_barcelona_interculturalidad_2021-2030.pdf)
- Álvarez, Laura (2013). "Interculturalidad: inclusión y exclusión en la política de gestión de la diversidad en Barcelona." *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, núm. 57, pp. 123-156.
- Balyasnikova, Natalia, & Gillard, Spring (2021). "They gave me back my power": Strengthening older immigrants' language learning through arts-based activities. *Studies in the Education of Adults*, 53(2), 220-237.
- Barbieri, Nicolás (2021, novembre). The right to participate in urban cultural life: from inequalities to equity. GOLD VI Working Paper Series #06. Barcelona: United Cities and Local Governments.
- Bertacchini, Elisa; Venturini, Alessandro & Zotti, Roberto (2021). Drivers of cultural participation of immigrants: evidence from an Italian survey. *Journal of Cultural Economics*, 1-44.
- Bradley, James M. & Harvey, Lucy (2019). Creative Inquiry in Applied Linguistics: Language, Communication and the Arts. In: Wright, C., Harvey, L. and Simpson, J. (eds.) *Voices and Practices in Applied Linguistics: Diversifying a Discipline*, pp. 91–107. York: White Rose University Press. DOI: <https://doi.org/10.22599/BAAL1.f>. Licence: CC BY-NC 4.0
- Ciribuco, Andrea (2022). Dance, multilingual repertoires and the Italian landscape: asylum seekers' narratives in an arts-based project. *Language and Intercultural Communication*, 22(2), 111-124.
- Colombo, Alba; Altuna, Joseba, & Oliver-Grasiot, Enric (2021). Playing with fire collectively: Contemporary cultural rites as devisers and outcomes of community networks. *Event Management*, 25(1), 57-68.
- El Mouali, Fatiha (2021). Inmigración del Sur global: Relatos silenciados de mujeres migrantes en España. *Geopolítica (s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 12(1), 11-21.
- Enríquez, Laura (2013). Interculturalidad: inclusión y exclusión en la política de gestión de la diversidad en Barcelona. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (57), 123-156.
- Erni, Joseph N. (2021). Is Ethnic Cultural Participation the Answer?: A Cultural Capacity Analysis. *Situations: Cultural Studies in the Asian Context*, 14(1), 1-33.
- European Union (2014). The role of public arts and cultural institutions in the promotion of cultural diversity and intercultural dialogue. *European Agenda for*

Culture. [https://ec.europa.eu/assets/eac/culture/library/reports/201405-omc-diversity-dialogue\\_en.pdf](https://ec.europa.eu/assets/eac/culture/library/reports/201405-omc-diversity-dialogue_en.pdf)

Fajardo, Rocío & Soriano, Rosana María (2016). La construcción mediática de la migración en el Mediterráneo: ¿ no-ciudadanía en la prensa española?

Fernández, María Francisca (2009). Integración sociolingüística en contextos de inmigración: marco epistemológico para su estudio en España. *Lengua y migración/Language and Migration*, 1(1), 121-156.

Gámez, Ángel José (2017). Diversidad cultural y lingüística, identidad e inmigración: algunas conclusiones y propuestas desde la investigación educativa. *Revista de Educación Inclusiva*, 5(1).

Gonzalez, Victor (2015). El duelo migratorio. *Revista del departamento del trabajo social*. 7. 77-97.

González, Ana (2020). Lengua e identidad de una generación intermedia: migrantes hispanohablantes en la universidad italiana. *Altre Modernità: Rivista di studi letterari e culturali*, (23), 137-154.

Lacomba, Jordi (2001). Teorías y prácticas de la inmigración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios. *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*.

Lidskog, Robert (2016). The role of music in ethnic identity formation in diaspora: a research review. *International Social Science Journal*, 66(219-220), 23-38.

Marín, Rosa, & Roldán, Juan José (2019). *A/r/tografía e Investigación Educativa Basada en Artes Visuales en el panorama de las metodologías de investigación en Educación Artística*.

Ministère de la Culture (2023). El teatro de Choisy ofrece un lugar para la diversidad lingüística. Recuperat de <https://www.culture.gouv.fr/es/Regiones/DRAC-Ile-de-France/Noticias/Actualidad-en-primera-plana/El-teatro-de-Choisy-ofrece-un-lugar-para-la-diversidad-lingueistica>

Montero, David, & Delfino, Gabriela (2021). Salud mental y migración. Un estudio cualitativo. *Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela*. 31(92).

Noble, Greg, & Ang, Ien (2018). "Ethnicity and Cultural Consumption in Australia." *Continuum*, 32(3), 296-307.

- O'Brien, David, & Oakley, Kate (2015). "Cultural value and inequality: A critical literature review." Arts and Humanities Research Council.
- O'Neill, Maggie; Erel, Umut; Kaptani, Eren & Reynolds, Tracey (2019). Borders, risk and belonging: Challenges for arts-based research in understanding the lives of women asylum seekers and migrants 'at the borders of humanity'. *Crossings: Journal of Migration & Culture*, 10(1), 129-147.
- Peruzzi, Barbara (2023). The European Ideal of an Inclusive City: Interculturalism and "Good Social Practices" in Barcelona. *Social Inclusion*, 11(3).
- Priebe, Stefan; Giacco, Domenico & El-Nagib, Radwa (2016). Public health aspects of mental health among migrants and refugees: a review of the evidence on mental health care for refugees, asylum seekers and irregular migrants in the WHO European Region. WHO Regional Office for Europe.
- Puigdevall, Maite; Colombo, Alba & Pujolar, Joan (2019). "Capítulo 6. Espacios de adopción del catalán, una aproximación etnográfica a las mudas lingüísticas en Cataluña", en Ramallo et al. (Eds.). *Neohablantes de lenguas minoritarias en el Estado español*. Madrid: Iberoamericana Vervuert, pàg: 111-130.
- Puigdevall, Maite; Pujolar, Joan & Colombo, Alba (2022). 'Linguistic safe spaces and stepping stones: rethinking mudes to Catalan through the lens of space', *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 43:1, 21-31.
- Quevedo, Carolina María (2021). Salud mental y personas solicitantes de asilo y refugiadas. Una revisión sistemática.
- Rangel, Martha (2020). Protección social y migración: el desafío de la inclusión sin racismo ni xenofobia.
- Rose, Emma & Bingley, Ann (2017). Migrating art: a research design to support refugees' recovery from trauma—a pilot study. *Design for health*, 1(2), 152-169.
- Rozo, Julián (2015). La familia en el contexto transcultural. *Revista de Psicología científica.com*, 17(1).
- Segal, Adam Uli (2019). Globalization, migration, and ethnicity. *Public health*, 172, 135-142.
- Uhde, Zachary (2020). Migrantes marginalizadas y sus reivindicaciones de justicia global. *Bajo palabra. Revista de filosofía*, (23), 103-130.
- Vlachou, Marilena (2017). The Inclusion of Migrants and Refugees: The Role of Cultural Psychology.
- Weinstein, Neil; Khabbaz, Fadi & Legate, Nicole (2016) Enhancing Need Satisfaction to Reduce Psychological Distress in Syrian Refugees. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*.
- Wojtyńska, Anna; Hoffmann, Lara; Sigmarisdóttir, Dögg & Marcinek, Ewa (2022) Intimate engagements with language: creative practices for inclusive public spaces in Iceland, *Language and Intercultural Communication*, 22:2, 125-140, DOI: 10.1080/14708477.2022.2041654

Zapata, Ricard (2016). La ciudadanía cultural como enfoque para políticas de inclusión: Una propuesta para jóvenes del barrio barcelonés del Raval.

Zapata, Ricard & Pinyol, Gemma (2013). Manual para el diseño de políticas interculturales. Organisations. Almada, Portugal: Acesso Cultura.

Zapata, Ricard (2017). Intercultural policy and multi-level governance in Barcelona: Mainstreaming comprehensive approach. *International Review of Administrative Sciences*, 83(2), 247-266.

Zapata, Ricard & Mansouri, Fethi (2021). A multi-scale approach to Interculturalism: From globalised politics to localised policy and practice. *Journal of International Migration and Integration*, 1-21.